

Más acciones directas de la ultraderecha

ZARAGOZA, 5 (D16). — Dos padres de familia de Huesca han denunciado ante el Juzgado a Juan Iglesias, estudiante de Ciencias de la Información y conocido como, guerrillero de Cristo Rey, por amenazas y malos tratos al hijo de uno de ellos.

Campelo, estudiante de COU, fue interpelado el pasado 31 de diciembre, en plena calle, por Iglesias, quien a grandes voces le acusó de comunista y le arrebató las gafas, diciéndole que fuera a buscarlas a Comisaría. Al intervenir un transeúnte, el joven pudo escapar, pero fue alcanzado por el guerrillero, quien le golpeó hasta hacerle perder el conocimiento. El agredido fue a la Casa de Socorro y luego a la Comisaría, donde denunció los hechos.

Pistola en mano

Aquella misma noche, Juan Iglesias se presentó en el domicilio de Campelo, haciéndose abrir la puerta —el inmueble está dotado de portero automático— por un vecino con una excusa falsa. Al salir del ascensor esgrimió una pistola ante dicho vecino y la madre de Campelo, amenazando de muerte a éste. Cuando lograron hacer volver al ascensor al iracundo guerrillero llamaron al 091, pero al llegar los agentes aquél se había marchado.

Denuncia

El padre del joven amenazado y el vecino que había presenciado los hechos se personaron posteriormente en Comisaría para denunciarlo. El día 3 de enero lo hicieron de nuevo en el Juzgado, donde fueron informados de que todavía no había llegado la denuncia policial, aunque sí una declaración de

Iglesias en la que, a propósito de su actuación en el domicilio de Campelo, manifestaba no haber procedido así, ofendido por insultos de éste a su familia.

En Huesca se había detectado hace algún tiempo la presencia de Guerrilleros de Cristo Rey por algunas pintadas y actuaciones aisladas, tales como la quema de la bandera de la URSS que se exhibía junto a la de los restantes países participantes en el último certamen de filmes cortos Ciudad de Huesca.

Se autodefinen fascistas

BARCELONA, 5 (D16). — La extrema derecha ha vuelto a hacer acto de presencia en los últimos días en Girona y en Barcelona.

En plenas Ramblas de Girona, dos hombres de mediana edad, tras comprar un póster de Mao a un grupo de estudiantes que tienen instalada una parada en donde venden pósters y figuras con el correspondiente permiso del Ayuntamiento, intentaron incendiar la parada al mismo tiempo que se autodefinían como "fascistas".

Uno de ellos se desabrochó la gabardina y sacó una escopeta de caza de dos cañones, amenazando a los allí presentes con volver al día siguiente "con nuestros jóvenes" para acabar de quemar lo que quedaba.

Según fuentes oficiales, es muy posible que estos agresores sean los mismos que hace un mes incendiaron el cine Albéniz.

Al mismo tiempo, en la fachada de la librería Epsilon, situada en la calle Casanova de Barcelona, han aparecido numerosas pintadas que dicen: "Fuera rojos" y "Volveremos".